

INVERSIÓN ESPAÑOLA EN AMÉRICA LATINA DURANTE LOS 90

Humberto Campodónico

La inversión extranjera directa (IED) es uno de los rubros que más ha crecido en América Latina y el Caribe (ALC) en la década del 90, pasando de un flujo anual de 15000 millones de dólares en 1990 a 86000 millones en 1999, es decir, un aumento del 500 por ciento. Actualmente, los flujos de IED a ALC representan cerca del 41 por ciento de los flujos de inversión a todos los países en desarrollo (PED), incluyendo los países del Sudeste Asiático, lo que ilustra bastante bien la importancia de estos flujos. Cabe resaltar que, a pesar de la crisis financiera que comenzara en 1997, la IED siguió creciendo, a diferencia de los otros flujos de capital (préstamos, bonos, inversión de cartera y capitales de corto plazo).

Uno de los hechos más importantes en la última década se refiere al extraordinario crecimiento de la inversión de empresas de la Unión Europea en ALC. En 1997, y por primera vez en todo el decenio, los flujos de IED europea que entraron a ALC alcanzaron los 17 mil millones de dólares, equiparándose virtualmente con los de Estados Unidos, que invirtieron 17800 millones. En 1998, según cifras preliminares de EUROSTAR, basados en los datos que aportan los países emisores, la IED europea en ALC fue de 26800 millones de dólares, superando con creces las inversiones directas de EEUU en la Región, que sólo alcanzaron los 18 mil millones. Esta situación dista de la de 1993, cuando las inversiones de empresas de EEUU en América Latina eran ocho veces mayores que las de la Unión Europea, que apenas sumaban 1000 millones¹.

España: Inversión Directa en el Exterior
(en US\$ millones)

	% 1990	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	% 1998
Países Desarrollados	63.5%	2823	4538	3591	2218	3299	2871	3755	3881	4837	26.1%
Países en Desarrollo	36.5%	1625	1964	1765	1264	4314	4871	5763	9395	13622	73.6%
- América Latina	29.0%	1289	1838	780	1043	4163	4766	5652	9141	13246	71.5%
Otros países		0	0	0	11	0	15	87	66	54	0.3%
TOTAL	100%	4448	6502	5356	3493	7613	7757	9605	13342	18513	100%

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda de España, en CEPAL 2000.

La inversión de las empresas españolas en el exterior (IEE), también ha crecido fuertemente en la década del 90. De acuerdo a información oficial del Ministerio de Economía y Hacienda de España, la IEE aumentó de 4458 millones de dólares en 1990 a 18513 millones en 1998, lo que implica un crecimiento del 300 por ciento en el periodo (ver cuadro 1). Es importante apreciar que, en 1990, los países de la Unión Europea representaron el 54 por ciento del destino del total de la IEE, mientras que los países de ALC sólo recibieron el 29 por ciento. Esto cambió radicalmente a fines de la década; en 1998, ALC recibió el 71 por ciento de la IEE, mientras que los países de la Unión Europea tan sólo el 23 por ciento.

La inversión en América Latina

¹ Ver IRELA-SELA (2000): La inversión directa europea en América Latina: Los réditos de la apertura y la privatización, Caracas, junio.

La inversión en la Región se ha producido como consecuencia de las reformas estructurales de contenido neo-liberal que se han implementado en casi todos los países de la Región. Si bien la apertura y la desregulación de mercados ha tenido importancia, los análisis demuestran que el proceso de privatización - sobretodo de servicios públicos y financieros, así como del sector extractivo de hidrocarburos - ha sido el principal vehículo utilizado por la inversión española para su implantación en América Latina.

Durante la década del 90, la inversión española se ha concentrado en el Mercosur y en la Comunidad Andina, con mayor énfasis en la primera. En el caso de Mercosur, la IEE se dirigió primero a Argentina y Chile con la idea de proyectarse luego a Brasil (lo que comenzó fuertemente en 1998, con la compra de las empresas estatales de telecomunicaciones). En el segundo caso es distinto, pues se ha buscado más tener presencia en los mercados individuales que aprovechar las ventajas de los acuerdos de integración regional (CEPAL, IED 1999, p. 142). En síntesis, en el último quinquenio, las inversiones directas españolas han registrado un crecimiento espectacular tanto en términos absolutos como relativos. No obstante, éste es un fenómeno que se limita a un reducido número de empresas y sectores económicos.

Pocas empresas en pocos sectores

La inversión española se ha concentrado, fundamentalmente, en el sector servicios, que representa el 94 por ciento del total en el periodo 1993-98 (ver cuadro 2). Antes de analizar este cuadro, debemos decir que la composición sectorial de la inversión ha sufrido modificaciones importantes en 1999 que no se incluyen en el cuadro. Estas son: la adquisición de YPF de Argentina (petróleo) por REPSOL de España por una suma de 15 mil millones de dólares y la compra de Enersis de Chile (electricidad) por ENDESA de España por una suma superior a 2 mil millones de dólares. Asimismo, debemos hacer notar que el análisis se dificulta porque muchas inversiones se hacen a través de sociedades de cartera para aprovechar los beneficios tributarios que otorga esa denominación jurídica. Ello no obstante, las sociedades de cartera mencionadas siguen, en gran medida, la estructura que se aprecia en el cuadro.

En el periodo 93-98, las inversiones se concentran en el sector servicios financieros, donde destaca la penetración de dos bancos españoles: el Banco Santander Central Hispano y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria. Estos dos bancos a su vez, provienen de un largo proceso de fusiones y adquisiciones. Están implantados en casi todos los países de América Latina: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, México, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela².

Luego vienen las inversiones en el sector electricidad, donde las dos empresas más importantes son ENDESA e Iberdrola. Su implantación también abarca casi todos los países de la Región. Recientemente (setiembre del 2000) se ha anunciado que ambas empresas se fusionarán, conformando así un gigante de talla mundial. En el sector comunicaciones, opera nuestra conocida Telefónica, la misma que concentra casi toda la inversión en el sector en la Región.

² Para un estudio detallado, véase: Juan José Durán, *Multinacionales españolas en Iberoamérica: Valor estratégico*, Pirámide, Madrid, 1999.

**España: Inversión Directa en América Latina
(en US\$ millones)**

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	93-98 (%)
Sector Primario	0	18	37	438	19	36	1.9
Petróleo	0	0	0	429	0	17	1.5
Agríc., Ganadería y Pesca	0	18	37	9	19	19	0.3
Manufacturas	29	154	109	148	383	394	4.1
Servicios	492	3217	1597	3438	6836	12206	94.0
Transp. y Comunicaciones	106	2211	179	176	497	103	11.1
Electricidad, Gas y Agua	9	51	116	217	810	2352	12.0
Servicios Financieros	69	148	195	1366	2449	1626	19.8
Sociedades de cartera (1)	303	755	991	1571	2813	7796	48.1
Otros Servicios	5	52	116	108	267	329	3.0
TOTAL	521	3389	1743	4024	7238	12636	100

(1) Corresponden principalmente a empresas de transporte, telecomunicaciones, energía y servicios financieros que utilizan este mecanismo para obtener beneficios tributarios.

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda de España, en CEPAL 2000.

El Grupo de los Siete

Así, son siete empresas españolas las que han concentrado las más importantes inversiones en la Región: Telefónica (telecomunicaciones), Repsol (petróleo y gas natural), Endesa (electricidad), Iberdrola (electricidad), Banco Bilbao Vizcaya Argentaria y Banco Santander Central Hispano (BBVA y BSCH, respectivamente, en el sector bancario) e Iberia (transporte aéreo).

Entre 1991 y 1999, Telefónica, Endesa, Repsol, Iberdrola, Iberia, BBVA y BSCH han invertido 50 mil millones de dólares. Los 7 gigantes empresariales españoles - Telefónica, Endesa, Repsol, Iberdrola, Iberia, BBVA y BSCH- han invertido alrededor de 50 mil millones de dólares entre 1991 y 1999, especialmente en el sector servicios. Según la UNCTAD³, en 1999 se realizaron el 40 por ciento de las inversiones protagonizadas por Endesa y el 30 por ciento de las de Telefónica, BBVA y BSCH. Repsol se puso a la cabeza de las adquisiciones, después de pagar más de 15 mil millones de dólares por YPF.

También cabe resaltar que el proceso de adquisición de empresas estatales mediante la privatización de las mismas comienza ya a perder importancia. Frente a las elevadas cifras que caracterizaron los primeros años de la década, las operaciones de privatización que implicaron a capital extranjero en la región bajaron a 21 mil millones en 1999, frente a los 29 mil millones de dólares de 1998.

En síntesis, en el curso de los últimos años, las inversiones españolas directas en ALC han crecido de forma espectacular, en términos tanto absolutos como relativos. No obstante, este es un fenómeno que se limita a un reducido número de empresas y de sectores económicos. Volveremos sobre este punto más adelante.

Una actitud crítica ante la inversión española

Según CEPAL, en los últimos meses se ha intensificado una actitud crítica ante la masiva y rápida inserción de las empresas españolas en los principales mercados latinoamericanos, en muchos de ellos en calidad de operadores monopólicos con

³ UNCTAD (2000), World Investment Report 2000., Naciones Unidas, Ginebra.

amplios márgenes de ganancia⁴. Con algunos componentes de nacionalismo, pero sobretudo con una preocupación legítima respecto del futuro funcionamiento de los mercados, la opinión pública –tanto en América Latina como en España – está manifestando su inquietud por esta ya llamada “reconquista española”.

Por la parte latinoamericana, la agresiva estrategia de adquisiciones de las empresas y bancos españoles ha revelado graves deficiencias en los marcos regulatorios de los mercados en que estas entidades operan o proyectan hacerlo. De hecho, en varios países de la Región las autoridades económicas están evaluando la posición dominante en que se han situado algunas de estas empresas españolas. Si por considerar que la concentración de estas empresas afecta la libre competencia o perjudica a los usuarios, la resolución fuera negativa, podría exigírseles que se deshicieran de algunos activos.

Por la parte española también se han planteado algunas preocupaciones. En primer lugar, la fuerte apuesta de los bancos y empresas de ese origen en América Latina ha sido castigada por los mercados bursátiles internacionales. Desde mediados de 1998, y con la agudización de las dificultades en Brasil, la clasificación de riesgo y el valor de las acciones de las principales empresas españolas sufrieron retrocesos, en algunos casos significativos. Por otra parte, la creciente concentración que algunas firmas españolas están mostrando en mercados latinoamericanos contravendría las regulaciones del mercado español.

Asimismo, la concentración de las inversiones españolas en los sectores de servicios, además de sus posibles efectos sobre la competitividad sistémica, podría ejercer un fuerte impacto en la balanza de pagos de algunas economías latinoamericanas. El hecho que estas inversiones se orienten al abastecimiento de mercados internos –y de no medir mejoras de la capacidad exportadora y de atracción de capitales- se podrían producir tensiones entre las autoridades locales y las empresas desde la perspectiva de la balanza de pagos.

Recuadro **El rol del gobierno español en el auge de la IEE**

El gobierno español jugó un papel fundamental en el proceso de internacionalización de las empresas españolas, tanto a través de la fijación de un marco legal liberalizador, como directamente, al empujar hacia el exterior a varias empresas públicas españolas. El primer paso fue la reducción de los requisitos legales por los que debían pasar los flujos de capital salientes, para facilitar la IDE. El gobierno español también reformó el sistema impositivo, habilitó fondos públicos para apoyar a las empresas españolas en sus inversiones en el exterior, creó seguros para proteger a los inversores del riesgo existente en el mercado receptor y firmó acuerdos bilaterales y multilaterales de protección de inversiones⁵.

⁴ Ver CEPAL (2000), La inversión extranjera directa en América Latina 1999, Santiago.

⁵ Para una relación detallada, véase Pablo Toral, Las motivaciones político-económicas de las inversiones españolas en América Latina. Toral es estudiante de doctorado en el Departamento de Relaciones Internacionales e investigador asociado del Latin American and Caribbean Center en Florida International University de Miami (Estados Unidos).